- Seminaristas
- Discípulos
- Misioneros de Esperanza

Subsidio animación misionera 2025

CANTO INICIAL

ORACIÓN INICIAL

Animador: Bienvenidos, hermanos y hermanas a este encuentro misionero. El Papa Francisco, de feliz memoria, nos invita a celebrar este año el Jubileo de 2025 aniversario del nacimiento de Jesús, la “esperanza que no defrauda”. He aquí el desafío de ser misioneros de esperanza entre todos los pueblos, ya que las guerras, el odio y la indiferencia hacia tantos hermanos y hermanas que viven al margen de la vida, sin tierra, sin techo y sin trabajo, se multiplican.

Todos: Dios Padre, que has manifestado tu amor en Jesucristo, una esperanza que no defrauda derrama tu Espíritu Santo sobre nosotros para que seamos discípulos misioneros de Esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. ¡Amén!

Lector 1: La Iglesia tiene la misión de continuar lo que Jesús comenzó, porque él vino al mundo para llevar la Buena Nueva a los pobres. Guiada por el Espíritu Santo, la Iglesia debe seguir el ejemplo de Cristo, viviendo con humildad, obediencia y dedicación a los demás, incluso afrontando las dificultades y los sacrificios. Jesús venció a la muerte a través de la resurrección, y los Apóstoles también siguieron este camino con esperanza, superando los desafíos para mantener viva la fe y la misión de la Iglesia. A menudo, la sangre de los cristianos sirvió como semilla para el crecimiento de esta misión. (cf. AG 5).

Todos: ¡Somos discípulos misioneros de Esperanza!

Lector 2: El Papa en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año jubilar, puso de relieve la misión de cada cristiano y de toda la Iglesia, como comunidad de bautizados. La vocación fundamental del cristiano es ser mensajero y constructor de esperanza, siguiendo las huellas de Cristo. Él nos llama a renovar nuestra misión, como Iglesia, en este tiempo de la historia.

Todos: ¡Somos discípulos misioneros de Esperanza!

EXPERIENCIA “ENTRE LOS PUEBLOS”

Lector 1: Este año, el Consejo Misionero de Seminaristas de Brasil celebra 40 años de historia (1985-2025). Este organismo es responsable de la animación, formación, articulación y cooperación misionera entre los seminaristas diocesanos y los estudiantes de casas de formación religiosa en el país. Su finalidad es fomentar, en los jóvenes en proceso de formación

sacerdotal, la conciencia misionera como parte esencial de su identidad eclesial y cristiana, promoviendo una sólida formación misionera y espiritualidad que les permita afrontar los desafíos de la pastoral, la acción evangelizadora y la misión *ad gentes*, estimulando así la conciencia de la misión universal de la Iglesia.

Lector 2: La historia del Consejo Misionero de Seminaristas comenzó en 1985, en el Seminario Interdiocesano Sagrado Corazón de Jesús, en la Arquidiócesis de Teresina. Con el apoyo del P. Fabio Bertagnolli, misionero comboniano y director espiritual del seminario, se inició un proceso de impulso

de la conciencia misionera, con el objetivo de formar sacerdotes con espíritu misionero. Los seminaristas comenzaron a reunirse regularmente para reflexionar y actuar en torno a la animación y la acción misionera en los lugares más desafiantes.

Lector 1: En el año de 2006, el Consejo de Seminaristas se integró a las Obras Misionales Pontificias (OMPE), por invitación del P. Savio Corinaldesi, misionero javeriano y secretario de la Pontificia Unión Misional (PUM). Desde entonces, la conciencia misionera ha crecido y dado frutos en la Iglesia de Brasil, estando actualmente presente en unas 140 diócesis y contribuyendo de manera significativa a la formación misionera de los seminaristas, formando discípulos misioneros comprometidos con la misión universal.

Canto de aclamación de la Palabra.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Lector 2: Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos. **5, 1-5** (Lea la Biblia dos veces)

Animador: Tres palabras forman la estructura de este texto, llamadas virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. El punto de partida de la vida cristiana es la fe. En nuestra peregrinación diaria, la fe nos lleva con esperanza por caminos construidos sobre la paz, la libertad y la gracia.

Lector 1: Estos son aspectos de una experiencia de fe compartida, comunitaria y de apoyo. La esperanza, que es fruto de la fe, consiste en la fuerza y la resistencia ante las tribulaciones y las pruebas, e impulsa la vida cristiana hacia la caridad. La esperanza y la caridad se unen para recordar a los cristianos que lo que poseemos no nos hace olvidar a tantos que viven con muchas carencias. Finalmente, justificados por la fe (v. 1), tenemos una esperanza que no defrauda (vv. 2b-4), porque el amor nos ha sido dado por el Espíritu (v. 5b).

Todos: “La esperanza no defrauda”, porque “el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado”.

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA?

1. ¿Cómo podemos, en nuestro estado de vida, dejar nuestro mundo, “mi mundo”, para salir al encuentro del otro como misioneros de la esperanza?
2. San Pablo nos enseña que debemos gloriarnos en las tribulaciones, porque producen paciencia. ¿Cómo vivimos en las tribulaciones: con entusiasmo o con negatividad?
3. ¿Cómo superar la indiferencia que nos lleva a cerrarnos y distanciarnos de aquellos que no conocemos?

REZAR CON LA PALABRA

Animador: Elevemos nuestras oraciones al Señor y digamos con confianza:

Todos: Señor, envíanos como misioneros de esperanza.

1. Concédenos, Señor, a todos los misioneros del mundo la fuerza para no desfallecer ante las tribulaciones y las dificultades, y para buscar en el Espíritu renovar su celo misionero. **Oremos**

2. Por todas las Iglesias particulares que acogen y envían misioneros *ad gentes*, para que se alimenten siempre de la caridad misionera. **Oremos**

3. Por todas las realidades de la misión a las que la Iglesia aún no puede llegar, para que el Espíritu Santo suscite nuevos misioneros dispuestos a abrazar a misión. **Oremos**

(Preces espontáneas)

Compromiso misionero

Animador: San Pablo, en el texto que leemos y rezamos, comprende que la vida está hecha de alegrías, pero también de tribulaciones y que el amor se pone a prueba cada día. Estamos viviendo el Año Jubilar donde se nos invita a ser hombres y mujeres de esperanza. ¿Qué podemos asumir como grupo para superar las barreras de exclusión, que nos impiden una mayor aceptación del otro? **(Sugiera al grupo una visita misionera a una persona enferma durante la semana).**

ORACIÓN FINAL

Animador: Oremos invocando la protección de María, Estrella de la Evangelización, Dios te salve María...

Todos: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, fuente de esperanza que no defrauda, fortalezca el espíritu misionero en todos los cristianos, para que el Evangelio llegue a todos los lugares del mundo, nuestra Casa Común. Que la gracia del Año jubilar renueve en nosotros, peregrinos de esperanza, el deseo de buscar los bienes eternos y el compromiso de promover un mundo más humano y fraterno. Que María, Estrella de la Evangelización, interceda por nosotros, junto con Jesucristo, el Misionero del Padre, para ser una Iglesia sinodal en misión, dando testimonio del Reino de Dios hasta los confines de la tierra, hacia la plenitud. Amén.

Animador: Que Dios todopoderoso nos bendiga en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.
¡Amén!

Canto final

Subsidio animación misionera 2025